

Jesús Turrubiartes,
animador de naturaleza muerta

Daniel Cardiel Rivera



UASLP

Jesús Turrubiarres,
animador de naturaleza muerta

Daniel Cardiel Rivera

Cardiel Rivera, Daniel

Jesús Turrubiarres, animador de naturaleza muerta/Daniel Cardiel Rivera.
San Luis Potosí, S.L.P.: Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2018.

120p.: ilustraciones; 21 x 21 cm. -(Colección Ciencias y Artes del Diseño)

ISBN: 978-607-535-025-7

Jesús Turrubiarres, animador de naturaleza muerta

Daniel Cardiel Rivera

D.R. Universidad Autónoma de San Luis Potosí

© Daniel Cardiel Rivera

Edición a cargo del Departamento de Comunicación Social

LCC Ernesto Anguiano García

Cuidado editorial:

LC Patricia Briones Zermeño

LLLH Adriana del Carmen Zavala Alonso

LLLH Diana Alicia Almaguer López

Diseño editorial y portada:

DG Yazmín del Rosario Ochoa Cardoso

DG Christian Mata Ferrer

Impresión:

Dirección de Fomento Editorial y Publicaciones

Impreso en México

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma y medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo del autor.

PRESENTACIÓN

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí, ha sido testigo de múltiples acontecimientos que tienen relación con el desarrollo del conocimiento y las habilidades de sus actores, desde la temática científica, ingenio, administrativa, etcétera, hasta las áreas de las bellas artes; disciplina que se aborda en esta obra, con la intención de ampliar ideas y expandir la conciencia en el sentido del ser y el quehacer del hombre.

La trascendencia del artista a través de la creación e intervenir en la naturaleza para transformar la materia muerta en un objeto de admiración, es una cualidad heredada en sus obras por el artista plástico Jesús Turrubiarres, alias, “animador de naturaleza muerta”; hombre de buena voluntad que vivió para servir a su prójimo que nos ha dejado un legado escultórico que merece ser mostrado y difundido en un sentido favorable proporcional a la calidad artística que permita ser digno de recordar y transmitir a través de las generaciones.

La talla de madera es una actividad de expresión artística primitiva, desde cuentas hasta figurillas, de fetiches hasta utensilios. Las técnicas han sido varias, pero siempre establecidas con la inalienable subjetividad de quien corta la madera trozo a trozo. Ésta característica, es un rasgo muy particular de Jesús, que si bien, pudo imitar el arte africano, llegó a consolidar un estilo propio que lo hace destacar en el medio del arte; buscar y encontrar figura donde no existe, es una cualidad del escultor Turrubiarres

que encontró formas y dio nueva vida a troncos y raíces donde no había nada: animó a la naturaleza muerta.

Daniel Cardiel, el autor, merece una distinción, pues a su corta edad ha estado entusiasmado en el desarrollo de este proyecto, desde que inició colectando imágenes, escribiendo textos, memorias y recuerdos de personas que conocieron e Jesús, hasta los últimos detalles de la edición de lo que ahora se ha transformado en este libro que ahora tiene en sus manos.

Atentamente

Mtro. En Arq. Manuel Fermín Villar Rubio
Rector

DON JESÚS TURRUBIARTES, AMIGO INOLVIDABLE

Por Fernando Betancourt

Un buen día apareció don Jesús en la vida del grupo de teatro Zopilote, su tarjeta decía al calce: “Jesús Turrubiartes, animador de naturaleza muerta” y, en efecto, uno se convence de ello al conocer su obra escultórica que era un prodigio de creatividad. Recuerdo que en el año de 1972 en un tianguis de arte que organizamos en la Plaza del Carmen exhibió múltiples trabajos escultóricos. Posteriormente, en otra ocasión en el local del Instituto Potosino de Cultura Hispánica, ubicado en la confluencia de las calles 5 de Mayo e Iturbide, participó en una exposición colectiva de artes plásticas, organizada por su grupo, al lado de artistas como Fiona Alexander, Jesús Sánchez Urbina, Rosa Luz Marroquín, Guillermo Marx, entre otros; él mostró dos esculturas deslumbrantes, una de ellas representaba una lechuza con grandes senos, pieza de un surrealismo maravilloso.

A partir de ese año nos hicimos amigos y nos veíamos en el café, en el lugar de ensayo, en las exposiciones, en las funciones de teatro o en su casa, en esta última nos reuníamos de perdido una vez al mes, nos invitaba a comer o a platicar simplemente, era un gran conversador. Respecto a su participación en el grupo de teatro, él intervino como actor en dos ocasiones, la

primera fue en plena calle en la esquina de Madero con Independencia, en la escenificación de un suceso teatral que consistía en realizar una escena sin que el público que pasaba por ahí supiera que lo que veía era una obra de teatro. Don Jesús venía caminando de la calle Díaz de León, doblaba en Madero y aparecía muy elegantemente vestido con un sombrero de fieltro, traje, una camisa blanca impecable y un bastón (de los múltiples que tenía y que él creaba) con un falo que sobresalía de su empuñadura y al llegar a la esquina de Independencia dos tipos se le aparecían (eran actores) para asaltarlo, se hacían de palabras, él los amenazaba con el bastón, uno de ellos sacaba una pistola y le disparaba en el pecho (don Jesús traía una bolsa de anilina roja que explotaba en su immaculada camisa blanca) él perdía el equilibrio y caía al suelo, inmediatamente el grupo de actores que estaban ahí cerca lo rodeaban junto con las personas que se habían percatado del hecho, había una gran conmoción, otro actor se acercaba y le decía a la gente que se hiciera para atrás y los actores hacían un muro humano alrededor de él, don Jesús se incorporaba y se alejaba del lugar, varios actores cubrían su huida y lo ocultaban. La otra ocasión fue en el Paraninfo Universitario Rafael Nieto de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), donde presentamos la obra *Manifestos canibales*, del dadaísta y dramaturgo francés Francis Picabia.

Don Jesús disfrutaba de la vida, platicando, escribiendo, esculpiendo y sabiendo ser amigo.

INTRODUCCIÓN

Este libro fue hecho con la intención de recordar a las personas que, en ciertas ocasiones, las tradiciones mal llevadas, la falta de tolerancia, pero, sobre todo, la ignorancia pueden desaparecer de la historia cultural, política, empresarial o social de una ciudad a personajes que son de suma importancia. Desgraciadamente éste es el caso de Jesús Turrubiartes Ortiz (1905-1975), quien inmerso en el medio artístico de San Luis Potosí, cuya producción plástica se vio en más de una ocasión gravemente nublada, principalmente por ser obra de tipo erótico, en la década de 1960. La sociedad potosina, incluyendo miembros de su familia, no entendieron nunca al artista. Por ello sus obras emigraron a distintos estados y países donde supieron apreciar y dar el debido reconocimiento a tan talentoso artista.

Estarán de acuerdo en que muchas personas son capaces de dibujar y de pintar, personalmente admiro a todas aquellas que tienen estas habilidades, pero para destacar en el interesante y complicado mundo del arte hace falta ser más que un fanático, se debe ser especialmente bueno en lo que se hace. El arte debe sentirse y respirarse, además de tener una gran pasión por lo que se hace, saber que a veces es incomprendido y otras admirado.

No todas las personas logran reunir estos requerimientos listados anteriormente, sin embargo, el artista del que se habla en esta obra fue capaz de alcanzarlos y convertirse en uno de los artistas más importantes de San Luis Potosí.

A veces pensamos que los artistas, empresarios, políticos o cualquier otro personaje público son personas distintas a nosotros, que no tienen los mismos problemas que la gente común, pero en este libro se abarcará no sólo la vida artística de Jesús Turrubiartes Ortiz, sino también su vida laboral y personal, ya que nadie, ni siquiera las mentes ilustres, ni los grandes artistas están exentos de pasar algún trago amargo en su día a día.

ÍNDICE

11	<i>Capítulo I</i> DE REVOLUCIONES
15	<i>Capítulo II</i> ASUNTOS DE FAMILIA
19	<i>Capítulo III</i> FILANTROPÍA
23	<i>Capítulo IV</i> NACE UN ARTISTA
31	<i>Capítulo V</i> QUERIDO AMIGO
35	<i>Capítulo VI</i> TESTIMONIOS
55	<i>Capítulo VII</i> OBRA LITERARIA
73	<i>Capítulo VIII</i> OBRA PLÁSTICA
99	ANEXOS





DE REVOLUCIONES

Capítulo I

Corría el año de 1905 cuando el municipio de Guadalcázar, San Luis Potosí, vió nacer a Jesús Turrubiartes Ortiz, hijo de Guillermo Turrubiartes y Anacleta Ortiz, ambos descendientes de inmigrantes españoles.

Jesús Turrubiartes nació, como popularmente se dice, en “cuna de oro”, su familia fue de los terratenientes más poderosos de Guadalcázar, dueños de una gran extensión territorial y, a su vez, de algunas minas de la región, mas el pequeño Jesús Turrubiartes disfrutó durante muy poco tiempo los privilegios que la posición económica y social le otorgaba, ya que el patriarca de la familia Turrubiartes Ortiz falleció cuando Jesús tenía tan sólo tres años de edad y dejó a su viuda a cargo de sus hijos.



De izquierda a derecha

*Don Guillermo,
Jesús Turrubiartes y
Anacleta.*

Se pensaría que la familia Turrubiartes Ortiz, aún después de fallecido don Guillermo, seguiría gozando de su privilegiado estatus social, ya que en el testamento nombraba a su hermano Juan Turrubiartes albacea de la fortuna y los bienes de la familia.

Sin embargo, Juan Turrubiartes no tenía la menor intención de hacer crecer la fortuna de la familia, para que en unos años, cuando el mayor de sus sobrinos cumpliera la mayoría de edad fuera quien administrara el patrimonio de la familia.

Su intención era, más bien, quedarse con todo los bienes de su difunto hermano y en lugar de procurar por la vida de sus sobrinos, los obligaba a trabajar para él. Jesús Turrubiartes, con tan sólo tres años de edad, tenía que hacer trabajos de alfarería para su tío y si no lo hacía, recibía fuertes castigos, y así transcurrieron unos cuantos años.

Como todos saben, en 1910 inició la Revolución Mexicana; fue entonces cuando los hijos del finado don Guillermo de-

cidieron poner fin a las injusticias de las que eran víctimas y escapar.

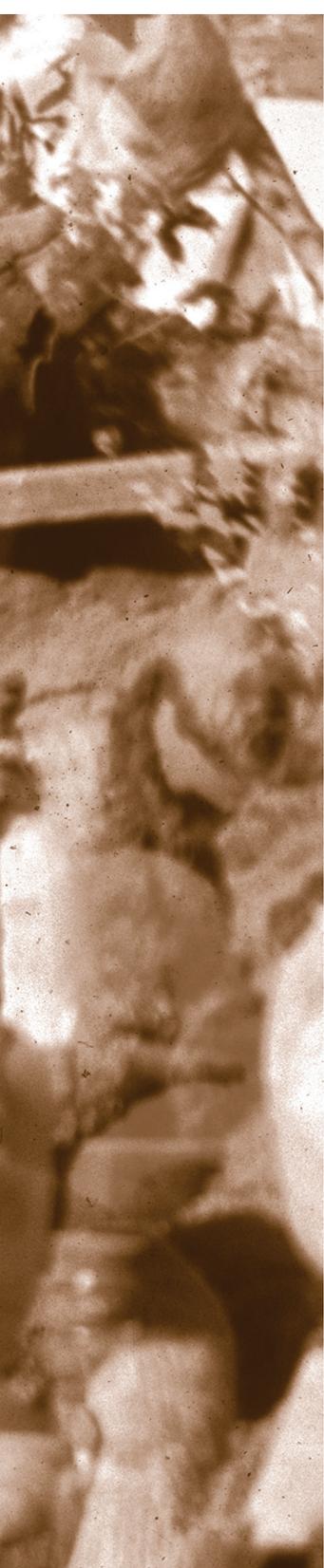
El momento idóneo fue cuando un grupo de revolucionarios acampaba en un lugar cercano a Guadalcázar. Estaban resguardando la comida, los caballos, joyas y, por supuesto, a las mujeres. Desafortunadamente cuando los hermanos escaparon, se perdieron en los túneles que ocupaban los revolucionarios.

Jesús Turrubiartes, que se encontraba entre los siete y 10 años de edad, fue a parar con un grupo de revolucionarios en el norte del país.

Fueron tres los líderes revolucionarios más importantes: Doroteo Arango, conocido como Pancho Villa y apodado *el Centauro del Norte*; Francisco I. Madero, en el centro, y Emiliano Zapata, en el sur. Una vez en el norte e integrado al ejército revolucionario, *los dorados de Villa* se dieron cuenta de que a pesar de su corta edad era sumamente trabajador y poseía una inteligencia superior. Muy pronto, y sin ser su edad un impedimento, se convirtió en espía y mensajero de Villa. Tomó a veces el papel de niño invidente y otras el de sordomudo, para robar información al enemigo.

Al poco tiempo Jesús Turrubiartes se ganó la confianza y cariño de Pancho Villa y este ilustre personaje le regaló una pistola como muestra de su afecto.





ASUNTOS DE FAMILIA

Capítulo II

En uno de los viajes que Jesús realizó con los revolucionarios, se fijó en una joven muy atractiva que al instante robó su atención. Estuvo observándola por un tiempo hasta que un día la vio tomando un paseo por las vías del tren y, sin pensarlo dos veces, decidió robarse a la joven adolescente de nombre María Ortiz Rodríguez, montado a caballo.

Así llegó el año de 1920 y el fin de la Revolución que tanta sangre y desestabilidad económica le había costado a México.

Con el fin de la Revolución Mexicana, llegó también la separación de la familia Turrubiar­tes Ortiz.

Jesús Turrubiar­tes decidió que era María con quien quería formar una familia. Tras contraer nupcias el día 23 de junio de 1926, se mudaron a la capital del estado; fue entonces cuando compraron una casa en el centro de la ciudad, lo que ahora es el Eje Vial.

Su vida dio un vuelco de 180 grados cuando entusiasmados recibieron la noticia de que María estaba embarazada de la primogénita de la familia Turrubiar­tes Ortiz, de nombre Francisca, después vendrían Juana, José Aurelio, Carmina, Raquel, Martha Catalina, María del Socorro, Rosa, Jesús, José Luis y Ana María de Jesús.

Cuando su familia comenzaba a crecer, Jesús Turrubiar­tes decidió comprar un terreno ubicado en el barrio de Tlaxcala, en la calle Nueva del Potosí número 4, donde comenzó a construir el que más tarde sería su hogar, con una extensión original de 492.72 m².

Su vida matrimonial no era precisamente miel sobre hojuelas; tenían problemas como cualquier otro matrimonio, pero ellos no se peleaban a palabras ni mucho menos a golpes, sus peleas consistían en hacerle al otro algo que sabía que le molestaría sobremanera. Por ejemplo, María para



Boda

*Jesús Turrubiar­tes
y María Ortiz.*

tortear usaba como leña las hermosas figuras que hacía su esposo. Don Jesús, por su parte, cortaba todas las flores que había en la casa, ya que sabía que cuidarlas era el pasatiempo favorito de su esposa. A pesar de esto, todos los domingos, cuando despertaba, le decía: “vieja, no te levantes, yo hago de desayunar”. Disfrutaba mucho cocinar y, según cuentan, no lo hacía nada mal.

Comenzó a trabajar en la minera como encargado de vigilar el estado de las vías del ferrocarril. Le gustaba buscar entre las piedras desperdicio de la fundición y encontrar curiosas formas entre éstas.



De izquierda a derecha:

*María Ortiz, Martha
Catalina Turrubiar y
Jesús Turrubiar.*

Don Jesús le tenía un gran amor a su apellido y anhelaba que uno de sus hijos varones le diera un nieto del mismo sexo a fin de que fuera heredado; pero ninguno le dio nunca nietos varones; sin embargo, tuvo 33 nietos de parte de sus hijas: 18 eran varones y 15 mujeres. Su hija Rosa murió de peritonitis tres días después de dar a luz a Gerardo Ramos Turrubiartes, su único hijo. Don Jesús no podía hacerse a la idea de que la más joven de sus hijas hubiera muerto, le costó mucho aceptarlo. El día del velorio lloró sin parar porque no volvería a verla, por la forma en que murió y porque dejó a su hijo Gerardo con apenas días de nacido.



FILANTROPIA

Capítulo III



Jesús Turrubiarres.

Don Jesús era un hombre con poder, para él lo mas importante era la palabra empeñada, no era el típico adinerado que sólo se preocupaba por su bienestar y el de su familia, sino también por la problemática social que había en el lugar donde vivía.

En la calle frente a su casa pasaba una corriente de agua y él sabía que era muy peligrosa para los niños y las personas de edad avanzada, así que decidió formar una junta de mejoras, de la cual fungió como presidente.

Hizo los arreglos necesarios para que el municipio pavimentara la calle y dejara la corriente bajo el asfalto.

Don Jesús no se detuvo ahí, sabía que la calidad de vida de los habitantes del barrio de Tlaxcala podía mejorar considerablemente al llevar a ellos la luz eléctrica, así que inmediatamente puso manos a la obra y se rodeó de la gente necesaria para cumplir su meta. Fue también quien se encargó de que instalaran el drenaje en la colonia, ya que antes sólo había un pozo.

Entre sus actos altruistas podemos mencionar que un día iba caminando y vio que en una colonia cercana estaba la Escuela Primaria Vespertina Francisco González Bocanegra y Escuela Primaria Matutina 16 de Septiembre, a la cual le hacían falta muchas cosas para que los niños tuvieran mejores condiciones para su desarrollo académico; así que don Jesús fue a ver qué hacía falta y se percató de que carecía de múltiples cosas, necesitaba material e instalaciones. Así que decidió donar todo lo necesario para la construcción de un nuevo salón de clases, ya que los espacios que se tenían hasta entonces eran insuficientes. En su honor, se nombró un salón Jesús Turrubiarres O.



NACE UN ARTISTA

Capítulo IV

Como se ha mencionado anteriormente, Jesús Turrubiartes Ortiz nació en 1905, sin embargo, su vida artística comenzó hasta 1950, cuando de sus ásperas manos hizo aparecer las tan bellas esculturas con las más caprichosas formas.

Es autor de innumerables esculturas y figurillas hechas a base de troncos y raíces de árboles. Los búhos y los cristos eran ya numerosos entre las tallas de don Jesús y a pesar de que los hacía en gran cantidad, se dice que nunca quiso hacer dos iguales.

Jesús Turrubiarres
con *Cristo negro* en
mano, escultura de madra.

El símbolo que don Jesús adoptó como propio fue un búho que él mismo dibujó y que utilizó para sus hojas membreadas. ¿Por qué un búho?, se preguntará, la respuesta es que representa la sabiduría. Jesús Turrubiarres se autonombró “animador de la naturaleza muerta” y aunque los orígenes de esta práctica artística se remontan a tiempos verdaderamente antiguos y también es realizada en múltiples lugares en nuestro país, tengo entendido que no ha existido otra persona que se denomine de tal manera.

Aunque en San Luis Potosí y, en general, en México no se les da el suficiente apoyo ni difusión a los artistas, esto no derivó en un problema para Jesús Turrubiarres. A pesar de contar con íntimas amistades dentro de los altos círculos de la política estatal de aquella época, nunca hizo uso de ellos para destacar en el mundo del arte.



Exposición de Pintura en la A.F.M.

Al público quedó la magnífica exposición de Escultura y Pintura del maestro José Turrubiartes, en el edificio de la Alianza Franco Mexicana, donde podrán pasar las personas interesadas a visitarla en la presente semana.

Jesús Turrubiartes, ofreció comentarios sobre cada escultura, así pinturas, para presentar dispositivas que ilustraron el acto, ante la selecta concurrencia, invitada para el evento.

La exposición queda al público dentro del programa cultural de la Alianza Franco Mexicana, que pugna por aumentar el número de eventos sociales-culturales, para el mayor atractivo de las actividades de dicha institución.

El señor Pierre Wateaw y su bella esposa Eleane, presidieron el evento, que viene a ser el primero oficialmente desde su regreso, para implantar los actos culturales en parte del programa de la institución.

Jesús Turrubiartes, el maestro expositor, recibió las felicitaciones de la concurrencia, ante su arte expuesto en las obras seleccionadas de pintura y escultura

Fueron varias las exposiciones que realizó en esta ciudad, Jesús Turrubiartes Ortiz. En muchas ocasiones la sede fue la Casa de Cultura —ahora, Museo Francisco Cossío—, la Alianza Francesa, el Edificio Central de la UASLP, Ferrocarriles Nacionales de México, en las instalaciones de los periódicos *El Sol de San Luis* y *El Heraldo*, así también en Palacio de Gobierno, y muchos otros sitios destinados a actividades culturales dentro de la ciudad.

Don Jesús no sólo disfrutaba de la escultura, sino también de la pintura, la poesía y el teatro. Actuó en dos obras con el grupo teatral independiente Asociación de Ideas, posteriormente El Zopilote, la primera vez fue en el Paraninfo Universitario Rafael Nieto y la segunda en la esquina de Madero con Independencia. Aunque estos fueron papeles pequeños, cabe destacar que fue la única persona de edad avanzada que actuó con el grupo, ya que para esos tiempos no era común que la gente adulta hiciera amistad con los jóvenes, pero los integrantes del grupo teatral y don Jesús siempre tuvieron una muy buena relación.

Este excepcional artista no fue únicamente reconocido en el ámbito local, también en el nacional, ya que, como se mencionó con anterioridad, fue el primer “animador de la naturaleza muerta” en México.



María Ortiz
con obras de
Jesús Turrubiartes.

Sus obras recorrieron toda la República Mexicana, ya que tiene en Guadalajara, Saltillo, Ríoverde, entre otros.

Sus obras no sólo están en nuestro amado país, también se encuentran en Osaka, Japón, en la Alianza Francesa de París, (dos búhos que acapararon la atención del entonces director de la Alianza Francesa, el señor Coine, que envió como muestra del arte potosino a París) y también en Chicago, (un Quijote).

Jesús Turrubiarres
con *Medusa* en mano,
escultura de madera.



El artista Turrubiarres también fue la primera persona de la ciudad que pintó y esculpió obras relacionadas con el erotismo. Sin embargo, en esta ciudad conservadora no fue bien recibido por la mayoría de la sociedad, así como por miembros de su familia, algunos lo tachaban incluso de indecente, pero, como se menciona en la introducción de este libro, el artista es a veces incomprendido y, en mi opinión, el artista que no se preocupa por que los demás acepten su arte es un artista en toda la extensión de la palabra, y aquel que se preocupa por que los demás entiendan y acepten su arte, no es un artista, sino un comerciante.

Tal vez por esta razón el nombre de Jesús Turrubiar­tes Ortiz es casi desconocido en la historia de la ciudad de San Luis Potosí, quizá estuvo en el lugar equivocado, pues gente de otras ciudades y países son quienes valoraron las multifacéticas obras del rudo pero exquisito artista. En muchas ocasiones los miembros de El Zopilote llevaban a sus amigos extranjeros a que apreciaran la vasta producción de don Jesús Turrubiar­tes y siempre había alguno que quedaba encantado con el talento del artista y no podía dejar pasar la oportunidad de comprar al menos una pieza de tan talentoso personaje.

Entre sus obras de este tipo se podían encontrar, por ejemplo: búhos con pechos, bastones con forma de falo, piernas, así como mujeres desnudas con prominentes pechos, por mencionar algunas. Don Jesús consideró su máxima obra un cristo de tamaño real que guardó para sí mismo en su domicilio, en la Calle Nueva del Potosí, el número 4, incluso aún sigue ahí, posado a un costado del Cerrito que se encuentra en medio del patio, todo esto ante la expresión del cristo al que sólo le falta hablar. Sin embargo, ésta, su máxima obra, se encuentra sin terminar, ya que don Jesús enfermó y por ello dejó de producir obra plástica. El artista pasó sus últimos días en su casa de su hija Martha Catalina, donde murió a la edad de 70 años el 2 de febrero de 1975.



Jesús Turrubiartes
con sus obras
de arte.

Aunque este grandioso artista ya no esté entre nosotros, su recuerdo perdura en la mente y el corazón de todos aquellos que le conocieron, amigos y familiares que con sólo escuchar el nombre de Jesús Turrubiartes no pueden evitar esbozar una sonrisa y contar anécdotas.

Permanece, también, en el recuerdo de todos aquellos amantes del arte que supo arrancar del material que obtenía de la naturaleza al darle vida con sus talentosas manos en sus multifacéticas obras que recibieron el elogio de instituciones entre las cuales podemos contar a la Alianza Francesa, al gobierno Inglés y a la Secretaria de Cultura de San Luis Potosí.

Las obras del artista recibieron también el elogio de personalidades como Bernardo Eguía Liz, que dedicó un soneto a don Jesús, fechado el 25 de febrero de 1972, el cual empieza de la siguiente manera: “No me canso de mirar tus esculturas extrañas, llevan tus sueños inquietos [...] y el fuego de tus entrañas...”.

Elogios cuyo eco permitirán que Jesús Turrubiartes Ortiz siga siendo recordado como el animador de naturaleza muerta.



QUERIDO AMIGO

Capítulo V

Al darse a conocer por su talento, también se relacionó con múltiples personalidades de la política, así como con reconocidos artistas, actores y escritores de la época. Entre sus amigos más íntimos se encontraban don Gonzalo Natividad Santos, mejor conocido como *el Alazán Tostado*, que en repetidas ocasiones visitaba a don Jesús Turrubiarres en su domicilio, siempre acompañado por el capitán Agustín Ojeda, *el Mano Negra*. Ambos disfrutaban inmensamente de su compañía y plática, en sus visitas no podían faltar las rondas del mezcal curado, que don Jesús tenía en un garrafón de vidrio.

Entre sus amigos también se encontraba el general Saturnino Cedillo, quien le regaló un revólver de cachas removibles con la inscripción, “para mi amigo Jesús Turrubiartes, de Saturnino Cedillo”, como muestra de su afecto.

El general Ildelfonso Turrubiartes era su primo, aunque no lo frecuentaba.

En una visita que el arquitecto Francisco Javier Cossío Lagarde realizó a don Jesús Turrubiartes en 1971, el arquitecto vio lo que el animador de naturaleza muerta hacía y quedó enamorado de su trabajo. Don Jesús prestó, por tiempo indefinido, a la Casa de Cultura, inaugurada el 20 de noviembre de 1970, cuatro esculturas: *El tiempo*, *Metamorfosis*, *Cabeza africana* y *Maternidad*. Él nunca recogió las piezas, pues falleció cuatro años después. Actualmente se encuentran en el acervo artístico del ahora Museo Francisco Cossío.

También fue amigo del padre Joaquín Antonio Peñalosa, Don Jesús Turrubiartes le regaló el cuadro *Cristo crucificado*, hecho de madera tallada, el cual se encontraba en su templo de Cristo Rey.

Las piezas citadas anteriormente siguen existiendo, también se conserva su máxima obra, algunos de sus poemas y pinturas, sus familiares utilizan cotidianamente sus frases. El nombre de Jesús Turrubiartes Ortiz sigue dando de qué hablar y revive una gran cantidad de recuerdos a toda

Jesús Turrubiartes
con el padre Cisneros
de la iglesia de Santiago.



persona que tuvo el honor de conocerlo. Por eso puedo decirles que su memoria no morirá hasta que no quede ninguna persona que recuerde su nombre, cuando la tinta de sus poemas se haya borrado, cuando sus figuras dejen de causar asombro a sus espectadores, sus frases ya no se pronuncien más y sus pinturas hayan sido tan terriblemente afectadas por el paso tiempo que ya no pueda apreciarse en ellas el talento de tan brillante artista, hasta ese día podré decir: adiós, Jesús Turrubiartes. Mientras tanto, sólo digo: ¡que vivan el arte y Jesús Turrubiartes!





Jesús Turrubiarres,
animador de naturaleza muerta
TESTIMONIOS

TESTIMONIOS

Capítulo VI

José Luis Turrubiarres

Hijo

Un padre ejemplar, un señor muy inteligente.

Un día antes de que internaran a mi papá en el hospital yo iba entrando a la casa y él estaba sentado debajo de la higuera escribiendo algo en un trozo de papel, así que me acerqué y le dije: “Hola, papá, ¿qué hace?” me respondió: “Hijo yo ya estoy muy enfermo y sé que ya no voy a regresar del hospital, así que mira, estaba escribiendo mi epitafio”. Me mostró dos trozos de papel, cada uno tenía uno diferente, pero yo sólo respondí: “Papá, no sé de dónde saca esas cosas, si usted regresará en muy poco tiempo”. Me respondió: “No, hijo, ya estoy muy enfermo y a esta casa ya no regreso, dime ¿cuál de los dos te gusta más?”. Tomé los dos trozos de papel y leí ambos, al final escogí el que sostenía con mi mano derecha, el cual decía así:

*Si en el paso por la vida
fuiste mártir, mayor es
tu gloria en el cielo.
DEP*

Y, efectivamente, es el epitafio que se encuentra en la tumba de mi papá. Me siento mucho muy orgulloso que Jesús Turrubiarres haya sido mi padre.

José Antonio Rivera Rodríguez

Yerno

Cuando fui a pedir trabajo la primera vez, el jefe de personal de Allis Chalmers de aquel entonces, Raúl Alcantara V. me dijo que me diera mis vueltas.

Entonces, a mi esposa se le ocurrió ir a platicarle a mi suegro que había ido a pedir trabajo. Él enseguida me hizo una carta de recomendación que al día siguiente fui a llevar al jefe de personal, y en ese momento me dio el trabajo.

Su casa era la más bonita de toda la colonia. El piso de ladrillo siempre tan brillante, la sala estaba muy bonita. En el patio tenían muchas plantas y una pileta con muchos peces de colores.

Mi suegro tallaba desde madera muy suave como el zompantle, hasta maderas muy duras, como el roble, también mezquite y, algunas veces, pirul.

Recuerdo que envió unas esculturas a Francia, pero desgraciadamente para cuando llegó una carta de agradecimiento él ya había fallecido.

Patricia Eugenia Rivera Turrubiartes

Nieta

Recuerdo que cuando íbamos a casa de mis abuelitos, veíamos a mi papá Jesús debajo de la higuera tallando sus figuras.

Recuerdo también que tenía un cuarto especial para guardar sus figuras y pinturas, ese cuarto tenía siempre su peculiar olor a aceite de linaza que le aplicaba a sus esculturas.

De cualquier raíz que se encontrara sacaba una figura.

En la casa de mi abuelito había árboles frutales como granados e higueras, también había calabacines y chayotes.

Martha Isabel Rivera Turrubiartes

Nieta

Fue una persona muy bondadosa, responsable y noble de corazón, siempre quería ayudar a todo el que lo necesitara. Se preocupaba mucho porque antes la gente tenía que atravesar una corriente sobre unas tablas, y él quería que ya hubiera un paso seguro.

Leticia Rivera Turrubiartes

Nieta

Era muy trabajador, siempre que llegaba a su casa estaba sentado tallando sus figuras, hasta la fecha está un Cristo que no acabó por que se enfermó y al poco tiempo falleció.

Hay que cuidar y valorar el aporte cultural que él nos dejó.

Armando Esparza Turrubiartes

Nieto

Mi papá Jesús era muy dicharachero y maldiciente, pero era una de esas personas a las que les queda decir groserías, porque no a todos nos queda.

Cuando mis primos Chavo, Sergio y Gustavo y mi hermano y yo estábamos en casa de mis abuelitos, llegó papá Jesús a decirnos que lo acompañáramos por un tronco porque iba a tallar en él un cristo tamaño real. Así que fuimos con él a buscarlo, es el que actualmente se encuentra en la casa que fue de su propiedad.

Sin duda alguna, fue un gran escultor, hasta la fecha no he conocido a nadie igual. Él siempre nos decía: “Para mí es un orgullo que mi obra se riegue en el mundo”.

María Alma Rivera Turrubiartes

Nieta

Recuerdo que mi mamá admiraba y quería mucho a mi papá Jesús, porque era todo una artista.

Siempre estaba sentado debajo de la higuera tallando la madera, y que en la casa había un cuarto donde guardaba todas sus piezas.

Era una persona muy culta. Todos me cuentan cómo era él, cómo vivió su niñez y que él se formó a sí mismo. Siempre hizo lo que quiso y como quiso.

Gustavo Castro Turrubiartes

Nieto

A cualquier raíz, pedazo de madera y palo le daba forma y sacaba una figura.

Abel de la Rosa Turrubiartes

Nieto

Recuerdo que mi abuelito en una ocasión le dijo a mi mamá: “Préstame a Abel para que me acompañe a cargar los monos”, y yo le dije: “Oye, abuelito, pero ¿en qué vamos a ponerlos?, y me dijo: “Ese es el problema, que no nos prestaron mesas para ponerlos”. Le dije: “Pues pongámoslos en unos manteles”. Entonces fuimos a pedirles a mis tías, unos manteles que se vieran más o menos decentes pero que no parecieran manteles. Conseguimos manteles blancos y pusimos toda la exhibición ahí y como no podía presentarse él solo, me puso a mí a hacer la presentación. Como yo participaba en declamación y oratoria, tenía facilidad de palabra. Yo decía algo así como: “Aquí les presento a Jesús Turrubiartes que, por cierto, es mi abuelito, yo soy su nieto” ¡Y todo mundo estaba a carcajada y carcajada, ya que era algo obvio que si era mi abuelito, yo fuera su nieto!

Su afán nunca fue vender, sino darse a conocer, claro que había personas que llegaban a comprar sus obras, pero el precio era realmente simbólico.

Recuerdo que el día que mi abuelito le regaló el cuadro Cristo crucificado a Peñalosa, se lo dio como muestra de aprecio, respeto y afecto, y se lo entregó precisamente ahí en Avenida Universidad, donde estaba el Hogar del Niño. Fuimos personalmente a llevárselo.

Peñalosa le dijo: “Oígame, don Jesús, pero qué pena con usted, pues ¿cómo?, o sea, es su trabajo. Yo sé que usted no lo hace en una semana, y que le toma tiempo realizar sus obras”.

Mi abuelito le contestó: “Consérvelo por favor, tal vez alguna día usted va a poder decir con mucho orgullo que se lo regaló don Jesús”.

Él era un hombre que se resistía a morir porque sentía que tenía todavía algo que dar, cosas por hacer, que le faltaba más por vivir, pero finalmente no pudo superar la enfermedad y falleció en casa de mi tía Cata.

Me da gusto que algunas de las personas que en ese tiempo compraron, o de alguna manera obtuvieron alguna escultura, pintura, canción o poesía de mi abuelito hasta hoy en día conserven dichas piezas, que su obra perdure.

Una vez lo acompañé a llevar una exhibición a ferrocarriles y le decía “Bueno, abuelito, pero aquí como que ferrocarrileros, pues no son oficinas”, pero en fin, era parte de andar aquí y allá haciendo exposiciones. También varias veces fuimos a hacer exposiciones en Rioverde.

¡Era un viejito muy ocurrente! Siempre hacía bromas sin ofender a nadie, por ejemplo, si le preguntaban “Oiga, don Jesús, ¿cómo hizo tal cuadro?” decía “Esto yo creo que lo hice al punto borracho, porque la mera verdad no me acuerdo, fueron

saliendo las cosas, pero de que es muy crítico de la situación mundial, ¡es muy crítico!”.

Cuando se encontraba por un árbol en el cual había una rama, él le veía una forma peculiar cuando para mí no era más que una rama. Decía: “ay, pa’ la leña”, ¡cuál leña si era para hacer sus figuras!

Recuerdo que ahí en la casa, el centro del patio estaba lleno de figuras de madera que él tallaba y el cristo gigante, que era el más impresionante. Hacía figuras por hacerlas, nunca con fines de lucro.

Mi abuelito compuso varias canciones, me decía que primero era la música y después la letra. Conforme iba sacando los acordes iba sacando la letra.

Él mismo hacía sus bastones con una rama de árbol que, la verdad, no recuerdo el nombre, pero decía que era muy macizo.

Era un hombre sumamente inteligente, por desgracia no tuvo la oportunidad de estudiar, pero de que era muy listo, era muy listo.

Todos los de la familia nos referimos a él como “papá Jesús” porque no quería que le dijéramos abuelito, decía “no me digan abuelito porque no estoy viejo, viejos los cerros y reverdecen”.

Diana Isabel López Rivera

Bisnieta

Mi mamá es su nieta, me cuenta que era un hombre muy espléndido con sus nietos e hijos. Me siento muy orgullosa porque pudo sobresalir y su obra llegó hasta Francia y Japón.

David Pérez Rivera

Bisnieto

La verdad, mi bisabuelo era una joya en la familia, para mí es muy importante porque yo estudio arte y es increíble ver de dónde saqué el gusto por las artes manuales y visuales.

Es muy rico ver todo lo que hay de obra de mi bisabuelo y seguir, quizá, con ese estilo que tenía él.

Erika Lizeth Castro

Bisnieta

Lo conozco a través de mi papá y mamá. Yo llevo parte de su sangre, entonces, para mí pensar que mi papá Jesús hizo piezas que no sólo están aquí en México, sino también están en otros países, me llena de mucho orgullo.

Luis René Castro Herrera

Bisnieto

Un artista excepcional. Era realmente muy bueno en lo que hacía.

Hay varias historias que rodean a mi bisabuelo, por ejemplo, hay una de un muñeco que ponían atrás de la puerta y decía mi papá que cuando mi abuelita María iba a la tienda el muñeco cobraba vida y la seguía.

Me siento muy orgulloso de que se le esté dando el renombre que se merece, de la importancia que tuvo en la sociedad y su aporte cultural que él puede darle como artista a nuestro estado.

Alejandra Esparza

Bisnieta

Aparte de ser un gran orgullo, también es una gran responsabilidad decir que es mi bisabuelo, bueno y ¿tú qué vas a hacer o cómo le vas a hacer para que la familia se siga reconociendo de esa manera?

Mi papá me platica que a él le decía: “estas obras son para que las recuerden y para que las tengan y las lleven a todos los lugares donde se pueda”.

Oscar Salvador Castro De La Rosa

Bisnieto

Fue un gran artista muy reconocido aquí en San Luis Potosí y en México como la primera persona que recupera la naturaleza muerta y la transforma en arte.

Me siento muy orgulloso porque mi bisabuelo nos dejó a toda la familia una cultura que también puede contarse como una de sus obras aunque no sea tangible y la podemos conservar enseñándosela a nuestros hijos, amistades y conocidos.

Gloria de la Rosa Antonio

Nieta Política

Puedo platicarles que fue una persona muy especial para mí. Aunque fue poco el tiempo que conviví con él, tengo recuerdos muy bonitos.

Recuerdo que don Jesús tenía en su casa un cuadro con un caballo negro pintado. Cuando estaba más chica me daba mucho miedo, entonces, don Jesús, para que ya no me diera miedo, le pintó manchas amarillas. Era una persona muy culta.

Ignacio Betancourt Robles

Amigo (escritor)

Como a principios de la década de 1970, yo iba por la Plaza de Armas y vi a don Jesús sentado en una banca, así como un Marqués, con una boquilla para cigarro como de medio metro que él había hecho con sus propias manos; no sé con qué material, pero, sin duda, él la había hecho.

Le dije: “¡Qué onda, don Jesús, ¿qué hace por acá? ¿Y esa boquilla? Él me contestó “Es que prometí alejarme del cigarro”. ¡Fabuloso!, se alejaba del cigarro sin tener que dejar de fumar. ¡Magnífico!

También recuerdo una vez que fui a visitarlo a su casa vi, que había hecho una escultura del expresidente Luis Echeverría Álvarez y le pregunté por qué, a lo que me respondió “Bueno, pues es el presidente y, pues, tenía esa madera”. No ocultaba que él lo había hecho, era imposible, mas no lo hacía como un acto deleznable o de servilismo, sino hizo simplemente por ser el presidente de la República, tal vez se lo quería regalar a algún amigo político que tenía.

La única verdad es que don Jesús era un chingón.

Fernando Betancourt Robles

Amigo (Director de teatro)

La participación de don Jesús con el grupo Asociación de Ideas era una representación teatral en la esquina de Madero con Independencia, donde él estaba parado cuando llegaba un ratero a asaltarlo; se hacían de palabras y el maleante sacaba una pistola y le disparaba en el pecho. Previamente a don Jesús le habíamos puesto un dispositivo con una bolsita de “sangre” que explotaba al agarrarse el pecho y le manchaba la camisa.

La gente, sorprendida ante el hecho, se arremolinó en torno a él que ya estaba tirado en el suelo, un grupo de actores lo rodeaba impidiéndole a la gente ver. Don Jesús se levantaba y desaparecía a toda prisa rumbo a la Plaza de Armas.

José Gallardo Hernández

Amigo

¡Don Jesús Turrubiartes!, escultor excepcional y maravilloso; un hombre muy sabio, responsable, honesto, trabajador e ingenioso. Era una persona como las que ya no hay.

Recuerdo que nos dejaba subir al armón que era propiedad de la empresa para la que trabajaba, a mí me encantaba ir a su casa porque estaba llena de las esculturas que él tallaba.

Era la casa más bonita de toda la colonia, los ladrillos del piso siempre brillaban, todo el patio estaba lleno de plantas y había también piletas con peces de colores.

No he conocido otro artista como él. El nombre Jesús Turrubiartes vale mucho.

José Hernández Martínez

Vecino y amigo

Muy buena persona, su esposa y toda su familia eran finísimas personas. Don Jesús fue quien trajo la luz y el agua aquí a la colonia, así como el drenaje ahí a la fonje, porque antes era una fonje.

Estábamos muy contentos con él, era muy buena gente.

Aurelio Muñoz Saldaña

Vecino y amigo

¡Don Jesús, cómo no me voy a acordar! Compraba una nuez y la hacía un changuito, una persona o una carita. Tenía mucha imaginación y bastante talento.

Teresa Vázquez de González

Vecina

Era un hombre muy servicial, hizo mucho por la comunidad, siempre buscaba ayudar a las personas. Si don Jesús estuviera aquí, le diría que lo felicitaba por que fue una buena persona, como las que ya no hay.

Anastasia Ramírez Ramírez

Vecina

Don Jesús Turrubiartes fue uno de los fundadores de aquí, el Potosí Río Verde. Fue un hombre muy creativo y servicial; un gran ejemplo para toda la gente y la juventud.

Rafael Jara

Vecino

Introdujo la luz a la colonia, fue una gran persona , un hombre muy noble. Sus familiares deben de sentirse muy orgullosos de su legado.

Yolanda

Vecina

Cuando era niña, don Jesús y su familia eran los ricos de aquí del barrio, me encantaba ir a su casa por que su esposa María me daba bolsitas con cereal.

Las hijas de don Jesús eran las más bonitas del barrio, siempre bien arregladas. Incluso una de ellas, Francisca, fue novia de León Michel.

Anastasia Galván Sandoval

Vecina

Empezó a hacer sus curiosidades ya grande y como era de confianza uno, nos metiamos a su casa y mirábamos todo lo que estaba haciendo y pintando.

Agradezco que se acuerden de él porque fue una muy buena persona. Si estuviera aquí, le diría ándele, don Chuy, pásele y siéntese a comer unas enchiladitas. Con aquella confianza que siempre nos tuvimos.

Carlos Hernández

Vecino

Yo conocí sus esculturas y pinturas; el arte que él hacía era muy hermoso, realmente único.

José Luis Ramírez

Vecino

Él venía aquí y escogía algunos leños grandes por que le gustaba mucho tallar madera, hacer figuras de madera y lo que teníamos aquí era mezquite.

María Sotela López

Vecino

Don Jesús siempre venía y nos contaba a todos los chiquillos del centro, porque las calles tenían tal nombre. También siempre pedía los troncos decía: “Mira, ese tronco me gusta”, a quien fuera. Hacía unas caras tan bonitas y unos caballos magníficos. Era un gran escultor.

Esperanza Vazquez Portillo

Vecina

De niña siempre iba a la casa de don Jesús, su familia me tenía tanta confianza que yo llegaba sin tocar la puerta, sólo me metía. Yo era de la misma edad que su hija Rosa y nos la pasábamos jugando en el patio de su casa. Su esposa, la señora María, siempre me decía “Véngase a desayunar, chiquilla” y en el comedor me decía “¿qué vas a querer, chocolate o café con leche?”. En la mesa no faltaba una bolsa grande de pan. Recuerdo también que don Jesús tenía muchos lingotes de oro en un ropero, tengo muy presente un día que estábamos jugando en la calle que vi a don Jesús que venía caminando y la hebilla de su cinturón era muy grande y brillante con forma de pavo real, cuando se acercó me di cuenta que era de oro.





Jesús Turrubiarres,
animador de naturaleza muerta
OBRA LITERARIA

OBRA LITERARIA

Capítulo VII

Al árbol

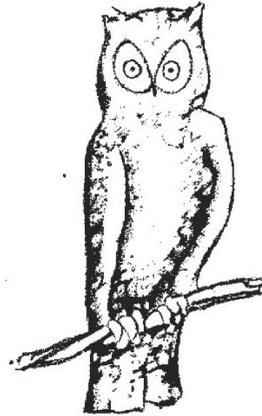
*Árbol en invierno que no tienes hojas,
buscando tu sombra me arrojo a tus pies
tan sólo mi aliento que el viento lo enfría
espero el momento y nace un nuevo día.*

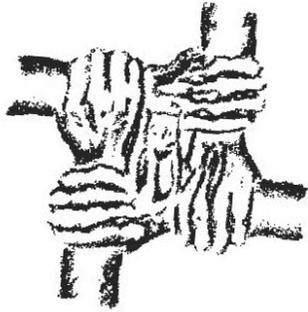
*Un ave agorera en la cima aletea
buscando su presa en la noche fría,
el cuerpo desnudo la mujer dormía
la nieve te viste de novia, María.*

*Su esfinge preciosa el champú rocía
en su bello regazo el niño dormía.
Se aleja el ocaso la melancolía
llega la primavera: en verano
nace otro nuevo día.*

*Al árbol la luna penetra su luz
y escucha en el Huerto palabras de Jesús
las ramas dibujan la silueta de una cruz
la madera ya siente la agonía de Jesús.*

*Árbol que yaces inerte ignoras tu suerte.
Al rugir del ocelote el viento es tu azote
y en tus ramas el grito de Judas Iscariote
que así estaba escrito soportas a Cristo.*





Metas para la vida y aforismos

Crecer es la extensión de una sociedad de relaciones humanas para el bien común.

Adagios viejos que tal vez tengan razón; música pagada siempre te hace mal son.

Un vale que vino de los infiernos; el hombre por la palabra y los bueyes por los cuernos.

El que fía hace pacto con el diablo y San Miguel entra en lucha continua; porque lo fiado es pariente de lo dado.

El diablo es diablo por viejo, y yo entre más viejo, más pendejo.

El que presta lo de él, le cuelgan el cascabel y el diablo se burla de él.

Como te miro me vide, como me ves te verás; el rico cuelga el pico y el pobre enseña el cobre.

Si Dios te deja ser viejo, no ambiciones el dinero, lo mejor es la salud; hay pobres ricos y ricos pobres en el ataúd.

El sabio es grande por su letra, pero el indio tiene su treta, para el burro y la bicicleta.

Este mundo es como la casa del jabonero, el que no cae resbala, uno primero y otro después.

Faltas me han de dispensar y que me perdone El Eterno, que es quien me va a juzgar, que dé vacaciones a Pedro y me deje en su lugar.

Somos como los cubos de noria, si crees que vas delante, vas atrás; si crees que vas atrás, vas por delante.

A veces más vale querer a un perro, y no a una ingrata mujer, un perro es agradecido, dándole bien de comer.

San Gerónimo dijo: la mujer es el instrumento que el Demonio emplea para hacer caer en el pecado al hombre, pero sin ella no podremos vivir.

El sabio a afirmar y el burro a dudar, aprovechando el momento con este pobre animal, le llaman también jumento, asno, borrico, pollino, de esto nadie lo duda, también su tonada es dura, por eso nadie rebuzna a-e-i-o-u-u-u, así se deja montar y la flauta pudo tocar.

La ciencia progresa, el mundo avanza, la gente danza con pies y cabeza y el que nace barrigón, aunque le aprieten la panza.

Lo que nada nos cuesta hagamos fiesta, como los científicos no les costó nada el universo, se disputan acabar con él.

Para vivir en esta vida, según lo marca la ley, hay que meterle al cuerno y trabajar como grey, para vencer el Infierno sin darnos cuerpo de rey.

Si deseas ser un buen crítico, cómprate un espejo grande para que te puedas mirar de cuerpo entero.

Cada oveja con su pareja, si quieres que hable la gente, ni un joven con una vieja, ni un charco con una fuente.

Esto es una pesadilla que de tal palo, tal astilla, más adentro más amarilla, pero las cabras borradas también tienen su mantequilla.

Como medida de seguridad el hombre precavido vale por dos, tanto la mujer varía, que es loco el que en ella crea.

Si deseas el derivado de la maldición gitana pregúntalo a tu abogado, si él está en un error consulta con tu doctor.

Echar mentiras y comer pescado, mucho cuidado.

Hay que vivir el presente; olvídate del pasado, sólo espero el futuro como hubiera pasado.

No prestes ni pidas prestado. Nada es tan bueno ni tan malo, si te asomas al abismo lo que en otros ha pasado.

La lucha por el bien común es tan sagrada como la Sagrada Escritura.

Mansedumbre es el principio de la lucha para defender el equilibrio de la razón.

No debes buscar el refugio en el vicio; es lucha de cobarde para mitigar tu pena o pretexto que no tiene madre.

La esperanza es la consumación de los siglos; el sueño es el consorte de la muerte.

El que en Dios confía le concede lo que iría; se pasará la hora, pero no se pasa el día.

Pensamiento ligero: Amor de viejo huele a difunto, pero si tiene dinero, ahí está el punto.

Un abogado es el consorte del trinquete y la mentira; para defender a un cliente la mano primero estira.

El cura es absolvente y dice perdóname a mi gente, pero también dice amén.

Sólo Dios es tolerante; mientras los piratas dicen arriba y adelante, que caiga quien caiga y que aguante el que más aguante.

Huye al mal que te da el dolor, te arrebató la calma su deleite embriagador.

Cuando la reunión pasa de tres, saca tu cigarro y a nadie le des que de la ciencia su alcance, el tabaco provoca cáncer, pero en el bolsillo, sí es cierto.

Que a burro dado no se le busca colmillo, pero esto es una salida para la gente gorrón.

A mí no me engañas, chaleco, yo te conocí sin mangas.

Más vale solo que mal acompañado, porque el que con lobos se junta a aullar se enseña.

Zapatero, a tus zapatos. El que mucha abarca, poco aprieta. El que por su gusto es buey, hasta la coyunda lame, pero en gustos se rompen géneros.

Un ojo al gato y otro al garabato, así es el que se hace pato.

Niño que toma vino y mujer que habla latín, no han de tener buen fin.

El que temprano se levanta, tiempo tiene de pensar y en su trabajo adelanta.

Yo digo que el que temprano se levanta deja de dormir su sueño y cualquier bulo lo espanta.

Esto sí es una verdad, bueno es cuando me han de dar, no cuando me esté muriendo, entonces me han de rogar y hasta eso salen perdiendo.

Sólo la soledad es el descanso de la conciencia, si tienes compañía, disfrútala, pero no pienses que la luna es de queso por que la mires redonda.

Sólo la salud es la felicidad, cuando se tiene compañía para disfrutarla; según habla la historia de Adán con Eva encontró la gloria.

El hombre puede ser todo lo que desee o se propone, menos corromper su espíritu en una taberna.

La solidaridad de un ideal hacia el progreso para el bien común, es la barrera invencible.

Hay que saber sembrar, porque el que siembra en terreno falso cosecha ingratitudes.

Vergüenza es no hacer nada y tener que lamentarse; pedir con educación, mitigar la situación sin desprestigiarse.

Felices son los de genio amable, razonable, apacible y tranquilo.

El arte natural criollo de la clase gleba sigue conservándose bajo la tutela de la oligarquía. ¿Cuándo cambiará ese día?

La coordinación de ideas es la llave de nuevos horizontes al espíritu humano para el éxito.

La ciencia nos da luz, pero entre más luz nos da a veces nos desconcierta, porque nos encandilamos.

La fe es la última palabra que encierra el secreto de la vida.

La experiencia la dan los años, nuestros padres, el consejo y los regaños, y si no lo aprovechas, el tiempo te golpea y no saldrás de pendejo.

En el modo de agarrar la gorda se conoce al que es tragón y como muestra un botón.

*El mundo no tiene fin, las cosas se quedan mochas.
En febrero tres del cuarenta y tres estalló el Paricutín
en San Juan de las Colchas.*

Los recuerdos tienen más poesía porque mueren las esperanzas al día. En verdad digo que el vivo vive del tonto y el tonto vive del vivo.

Espero que vaya a gustar; yo no platico bonito ni pienso vociferar, sólo tus amistades y te lo digo con ganas que las malas compañías corrompen las mentes sanas.

El tiempo es el consorte de la experiencia. La experiencia es el resultado de los años. Los años la consumación de la vida. La vida es una radiación del pensamiento. El pensamiento es un ave sin nido. El arte es el consorte de la continuación.

Si te interesa, observa y critica, pero una crítica constructiva. Si es insulto, no me enojo. Aunque parezca algo feo, si me adulan no lo creo.

Trabaja para vivir, no te hagas el inocente, la voluntad del Creador, vivirás con tu sudor, pero no con el de enfrente.

El enemigo más feroz del descanso es el aburrimiento, haz algo que te sirva de reposo mental, menos dormirte.

En boca cerrada no entra mosca. Ser ciego, sordo y mudo, pero no testarudo. La lengua es de un valor incalculable, si se hace buen uso de ella.

El hombre vale por lo que hace, mas no por lo que sabe. ¿Cuánto has hecho? Eso vales.

Es en vano de la ciencia hacer alarde, si das un consejo demasiado tarde, un grito a tiempo vale por mil.

Escucha los consejos de un viejo que también fue joven; pero si eres testarudo, espera los del tiempo.

El vicio es tu ruina y la de terceras personas, te hace perder la vergüenza, tu trabajo, la confianza, la dignidad, tu familia, el respeto, los amigos, la salud, etcétera, y te hace salir por la puerta falsa.

Ésta es ley de la vida: nacer y morir, trabajar para vivir, trabajar y producir. Esto no pasa de moda; el que dice la verdad no peca, pero incomoda.

Si eres perfecto y no debes nada, es muy fácil comprobar; come pinole, come granada y no tienes nada.

Cada uno lucha por reprimir el yugo que lo aniquila y lo consume; sólo los flojos buscan uno de fierro para sentirlo.

Si no haces nada, no sabes nada ni eres nada; venimos por algo de la nada y nos vamos sin hacer nada. ¿Qué vales? Nada.

La ignorancia es pecado original, por que no conocemos la mina de oro que tenemos en la vida.

La luna, gran musa del poeta que a su marca sueña; visión de enamorado, arteria como vena. Suena la luna como el alma buena; el poeta purga en ella su condena plena.

Nunca trates a un niño como a un adulto en miniatura; hay niños con cara de gente grande y gente grande con cara de niño.

La existencia más larga que termina pero no acaba es el amor, el hambre, la basura y la muerte.

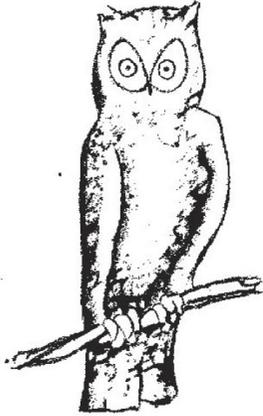
Una advertencia, dicho y comprobado: si incurres en el pecado, ya llevas la penitencia.

Acomodarse con la pobreza es ser rico, por que se tiene lo que se puede y con lo que puede basta.

El que mucho pide poco desea y se siente pobre porque quiere mucho.

Lo imposible es palabra cobarde porque no sabe luchar, es un flojo que quiere descansar; el descanso está en la tumba.

El arte y yo 1970



Mi imaginación es una ilusión limpia, con amor y sencillez, así como tú lo ves; así me imagino el mundo y el amigo más sincero, como un peso en el bolsillo, buen dinero.

Soy un aficionado al arte, a veces abstracto, deforme, incomprensible. Aclaro que yo no tuve escuela y, creo, tampoco mi abuela. Mi terminología es de paria, he sufrido, y anhelé conocer el mundo y el amigo más sincero. Encontré mejor placer en un trozo de madera, es como un arte cualquiera, según el criterio libre, cuando se siente profundo, como dinero en el mundo, no puede haber amigo fiel. Para mí, no cabe duda, el arte es una criatura inteligente, que apenas empieza a balbucear y si nos agrada su amistad, ya estuvo, y algo nos entendemos; siempre está como miel y para mí, éste es mi amigo más fiel. Encuentro una realidad, porque todo el tiempo está de buenas y así me entiendo con él.

Yo no manejo pincel, siempre le juego florete, creo que le tengo hasta el copete, con mi navaja y mi machete. Siento un reposo mental, lo mismo que corporal.

Ambición es el dinero. El arte, fiel compañero.

Después de muerto baluarte, otro es el que hace dinero.

Si esto que yo hago y escribo escandaliza a alguien, que se acuse solamente a su torpeza y no a lo que yo me obligo a utilizar para expresar mi imaginación y darle vida a la naturaleza muerta.

Alguien me dice: "soy tu cuate", otros que soy un orate, a veces yo no les creo, pero cuando estoy de buenas, hasta las mentiras creo.

Hermosa Navidad

En nuestra Patria Azteca, este San Luis Potosí es una noche de fiebre. Lo mismo es en la Huasteca, pues el Mesías verdadero ha nacido en un pesebre.

Lo mandó el Eterno Padre para nuestro gran consuelo y su Madre está en el cielo para servirnos de guía; la inmaculada María nos cuida de noche y de día.

Los cantos al Niño Dios, alegría de la noche buena, con pastores y una cena con buñuelos y piñata, todo el mundo con cariño arrullamos a este Niño.

Jesús está con nosotros: entre jueces es más just, por eso tenemos gusto a ricos y asalariados nos juzga nuestros pecados, su estrella nos dio luz.

Niños de pobres y ricos, alegría en la Navidad, regocijo de naciones, alegría de corazones, estrechamiento de manos y así felicitaciones con recuerdos Navideños.

Melchor, Gaspar y Baltazar no tardarán en llegar a esta tierra mexicana. Los niños por la mañana juguetes van a buscar, con el alza de precio ¿qué podemos merecer? Pobre rico, quieres entrar por el ojo de una aguja; un elefante al pasar no tuvo que preguntar, por eso hay que trabajar para así pedir y dar.

*Para todos los corazones, que la paz sea vuestra casa.
Jesús Turrubiarres O.*

Estrechamiento de relaciones

El trato indebido es un atentando contra la justicia social.

Debemos formar una asociación de pensionados en acción.

Ésta es parte de nuestra vida, todos estamos dotados de un rayito de luz. Sólo el pesimista es hombre de poca fe y que nada vale.

El optimista puede hacer de un grano de arena un cerro.

El enemigo más feroz del descanso es el aburrimiento.

Debemos hacer algo, unidos todos los que podemos accionar, para no ser una rémora de nadie.

La expectativa vale tanto como cuesta y debemos hacer uso de ella; como se dice a veces “cada orate con su tema”.

Y un rato de vida es vida.

Los golpes de la misma sólo deben hacernos más fuertes.

No debemos provocarnos una neurosis nosotros mismos.

Solicitemos la cooperación de elementos de buena voluntad y fe.

Todos los valientes mueren luchando.

No se acompleje, levante su espíritu, recuerde y trate de oír aquella voz del gran Rabí de Galilea: “Levántate y anda”.

Soy un pensionado por invalidez: artritis, diabetes, corazón y úlcera.

A veces pienso y digo, dando gracias al Creador. "No te arrugues, cuero viejo, que te quiero pa' tambor".

Los más utilizados por Jesús Turrubiartes eran los siguientes:

Vive día a día con el sudor de tu frente y no con el del vecino de enfrente.

Un hombre vale por su palabra.

Enero y febrero, desviejadero.

Un pueblo es grande por sus hombres.

Enfermo que traga y mea, el diablo que se lo crea.

Ni que fueras la gran chingada.

Eres como la golondrina.

"Primero tenemos que ser, para luego tener, porque hay mucha gente que esta al revés que quiere tener para luego ser".





Jesús Turrubiarres,
animador de naturaleza muerta
OBRA PLÁSTICA

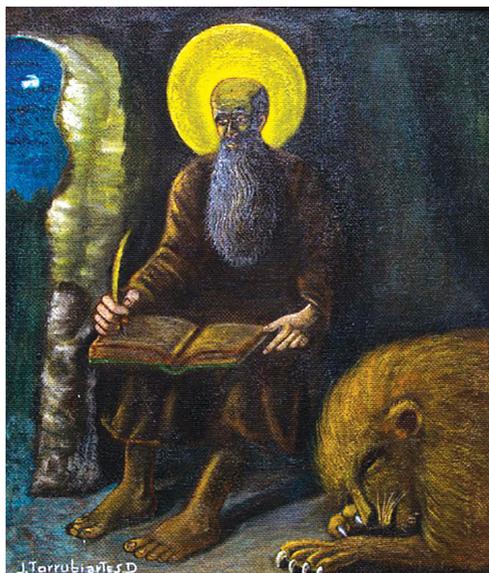
OBRA PLÁSTICA

Capítulo VIII



***Amaos los unos
a los otros***

Técnica: Óleo sobre lámina
Dimensiones:
Altura: 74 cm
Ancho: 50 cm



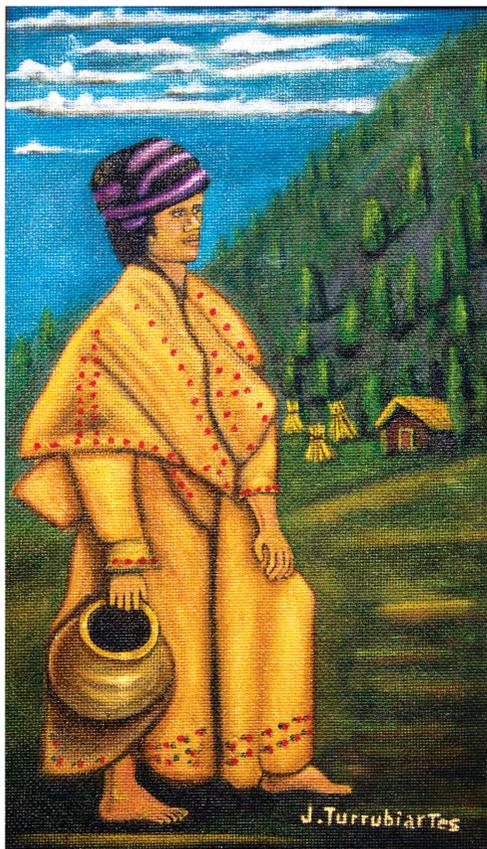
San Francisco

Técnica: Óleo sobre tela
Dimensiones:
Altura: 40 cm
Ancho: 35.4 cm



Plenitud

Técnica: Óleo sobre tela
Dimensiones:
Altura: 41.5 cm
Ancho: 31 cm



Amanecer en la montaña

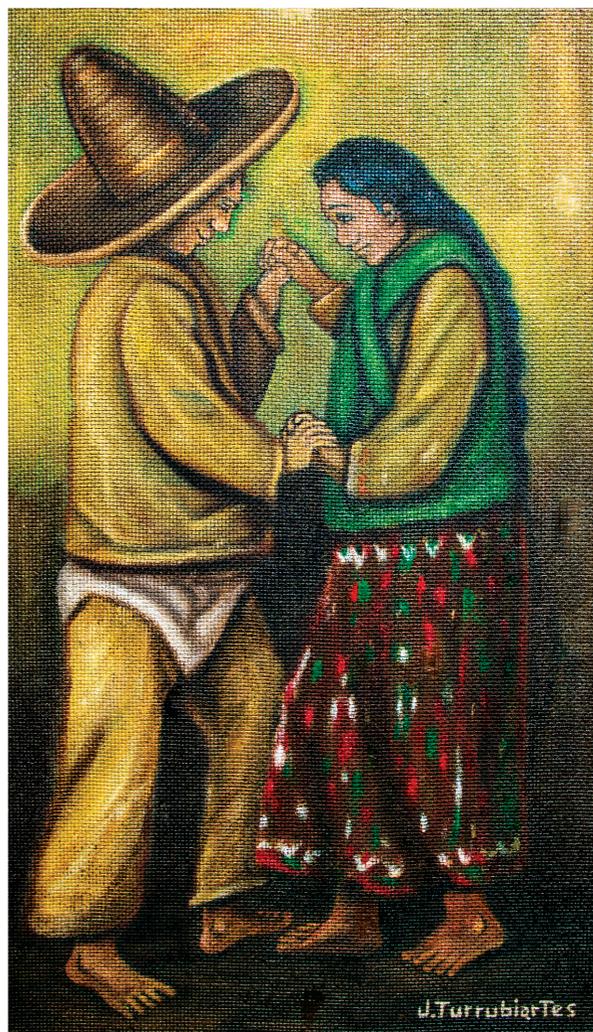
Técnica: Óleo sobre tela
Dimensiones:
Altura: 66 cm
Ancho: 44 cm

Pancho Villa

Técnica: Óleo sobre cartón
Dimensiones:
Altura: 62.5 cm
Ancho: 44 cm



Jesús Turrubiartes,
animador de naturaleza muerta
OBRA PLÁSTICA



Un baile

Técnica:

Dimensiones:

Altura: 66 cm

Ancho: 44 cm



El tiempo

Técnica: Piedra policromada

Dimensiones:

Altura: 9 cm

Ancho: 7.5 cm

Profundidad: 55 cm



Soy pacheco

Técnica: Piedra policromada

Dimensiones:

altura: 9 cm

ancho: 7.5 cm

profundidad: 4.5 cm



Dos corazones

Técnica: Piedra policromada

Dimensiones:

altura: 9 cm

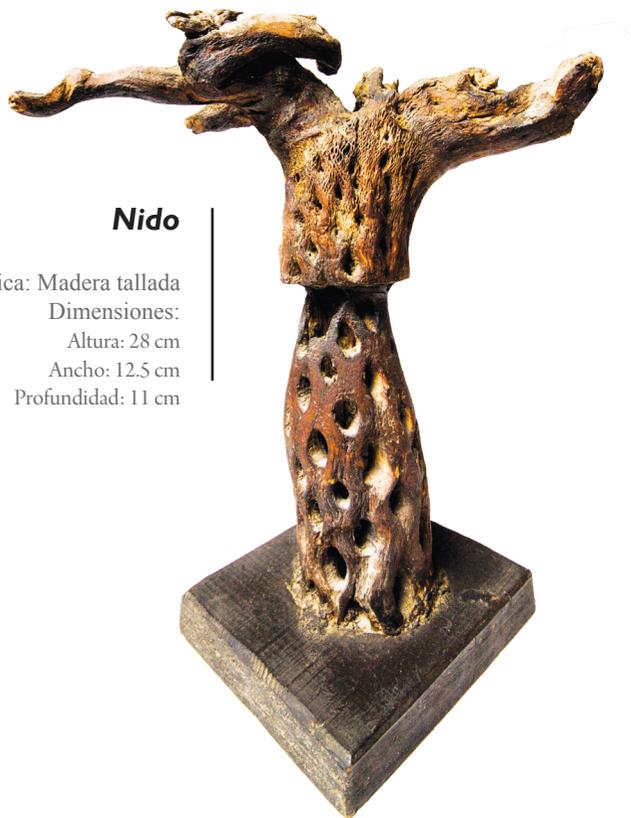
ancho: 7.5 cm

profundidad: 4.5 cm



La cruz

Técnica: Madera tallada
Dimensiones:
Altura: 68 cm
Ancho: 57.5 cm
Profundidad: 12 cm



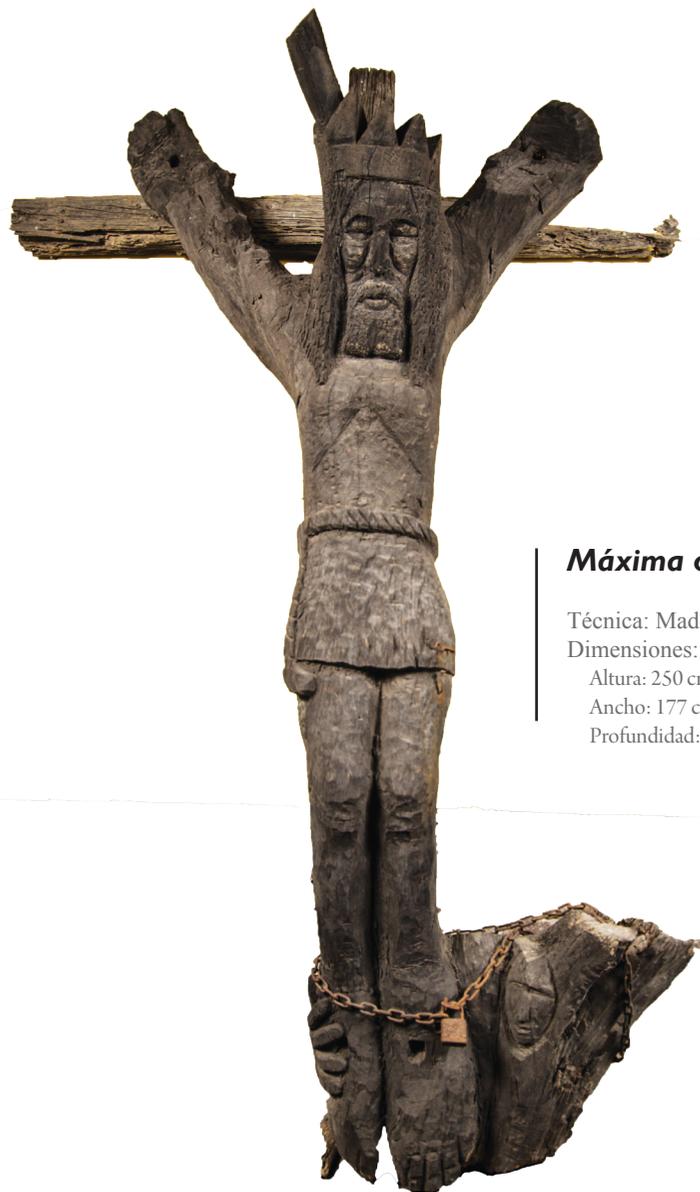
Nido

Técnica: Madera tallada
Dimensiones:
Altura: 28 cm
Ancho: 12.5 cm
Profundidad: 11 cm



Guerrero águila

Técnica: Madera policromada
Dimensiones:
Altura: 19 cm
Ancho: 3.8 cm
Profundidad: 7.8 cm



Máxima obra

Técnica: Madera de mezquite tallada

Dimensiones:

Altura: 250 cm

Ancho: 177 cm

Profundidad: 67.5 cm



Los monjes

Técnica: Madera tallada

a) Dimensiones:

Altura: 49.5 cm

Ancho: 12 cm

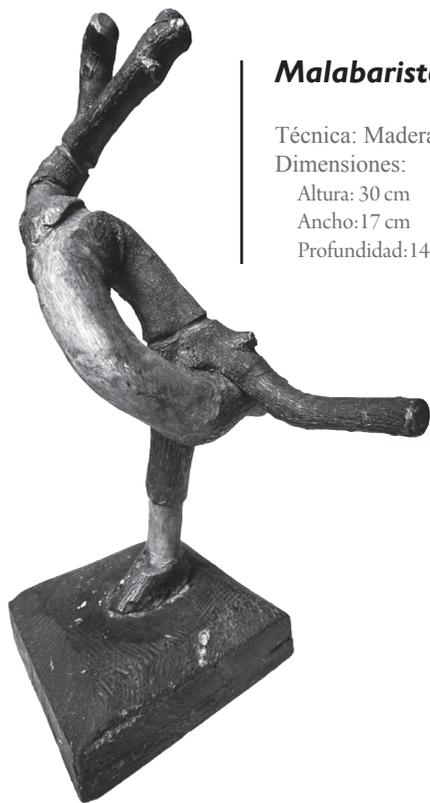
Profundidad: 7.5 cm

b) Dimensiones:

Altura: 49 cm

Ancho: 11 cm

Profundidad: 8 cm



Malabarista

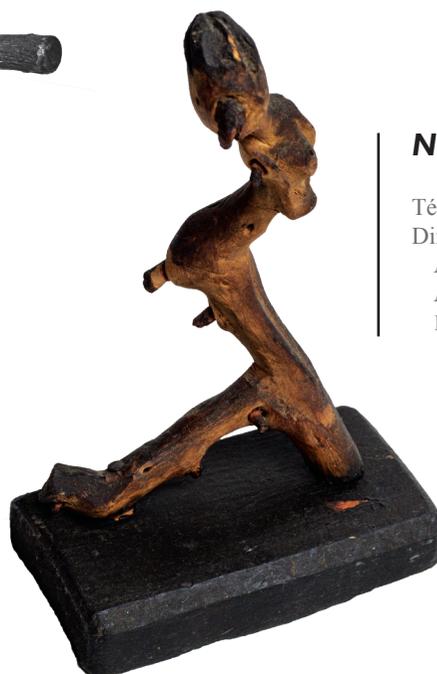
Técnica: Madera tallada

Dimensiones:

Altura: 30 cm

Ancho: 17 cm

Profundidad: 14 cm



Ninfa

Técnica: Madera tallada

Dimensiones:

Altura: 16.5 cm

Ancho: 9.5 cm

Profundidad: 5.7 cm



Cristo roto

Técnica: Madera tallada

Dimensiones:

Altura: 32 cm

Ancho: 15 cm

Profundidad: 15 cm

Catrín

Técnica: Madera policromada
Dimensiones:
Altura: 15 cm
Ancho: 3 cm
Profundidad: 2.5 cm



Mujer

Técnica: Madera tallada
Dimensiones:
Altura: 14.5 cm
Ancho: 9.1 cm
Profundidad: 7.8 cm





Demonio

Técnica: Madera policromada

Dimensiones:

Altura: 24 cm

Ancho: 19 cm

Profundidad: 19 cm



La cara

Técnica: Madera tallada
Dimensiones:
Altura: 18.5 cm
Ancho: 1 cm
Profundidad: 19 cm

Agachado

Técnica: Madera tallada
Dimensiones:
Altura: 5.5 cm
Ancho: 6 cm
Profundidad: 15 cm



Jesús Turrubiartes,
animador de naturaleza muerta
OBRA PLÁSTICA



Máscara

Técnica: Madera policromada

Dimensiones:

Altura: 23.5 cm

Ancho: 31.5 cm

Profundidad: 13 cm



Tiempo, 1971

Técnica: Madera policromada

Dimensiones:

Altura: 34.5 cm

Ancho: 32.5 cm

Profundidad: 20 cm

Metamorfosis, 1960

Técnica: Madera policromada

Dimensiones:

Altura: 39.5 cm

Ancho: 27 cm

Profundidad: 42.5 cm



Maternidad, 1958

Técnica: Madera tallada

Dimensiones:

Altura: 44 cm

Ancho: 19 cm

Profundidad: 15 cm



Cabeza africana, 1960

Técnica: Madera de palma policromada,
mecate, cuentas de madera y canicas

Dimensiones:

Altura: 61 cm

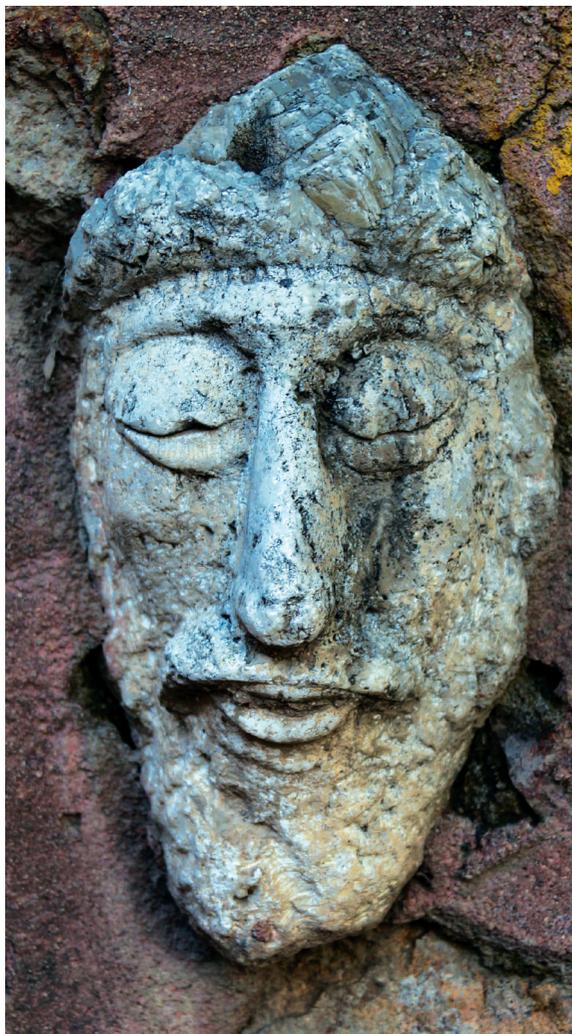
Ancho: 32.5 cm

Profundidad: 34 cm



Virgen

Técnica: Escultura en piedra



Cara de cristo

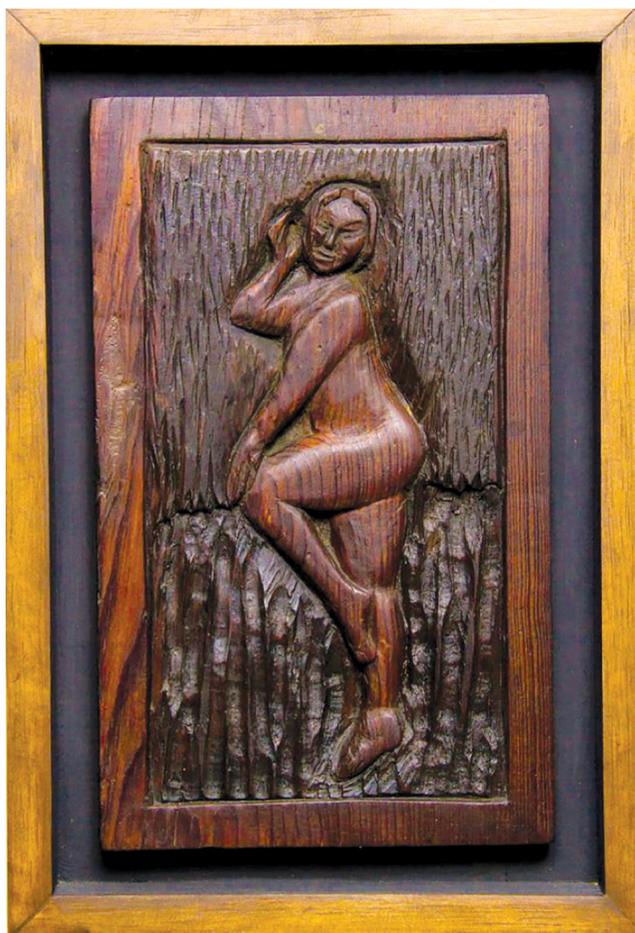
Técnica: Escultura en piedra



Cristo crucificado

Técnica: Tallado en alto relieve

Jesús Turrubiarres,
animador de naturaleza muerta
OBRA PLÁSTICA



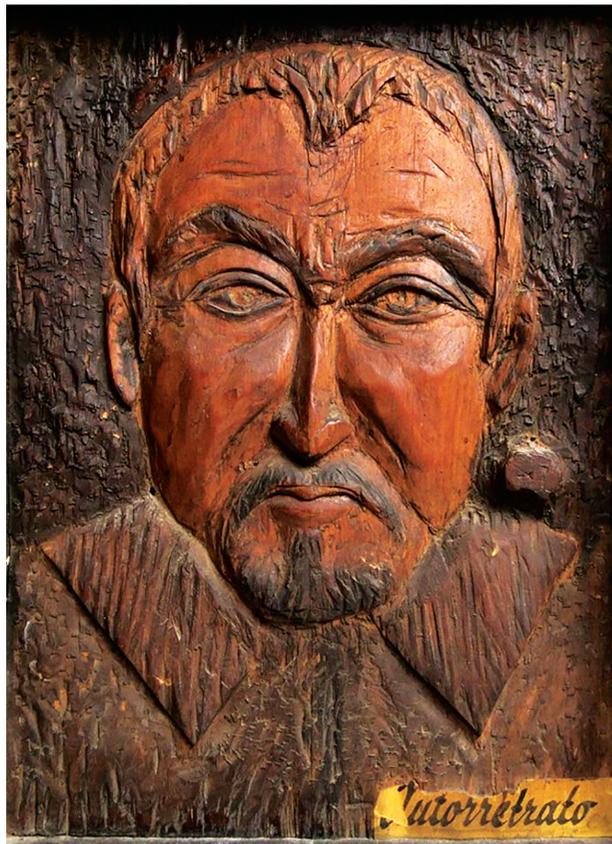
Mujer hermosa

Técnica: Tallado en alto relieve

Dimensiones:

Altura: 41 cm

Ancho: 28 cm

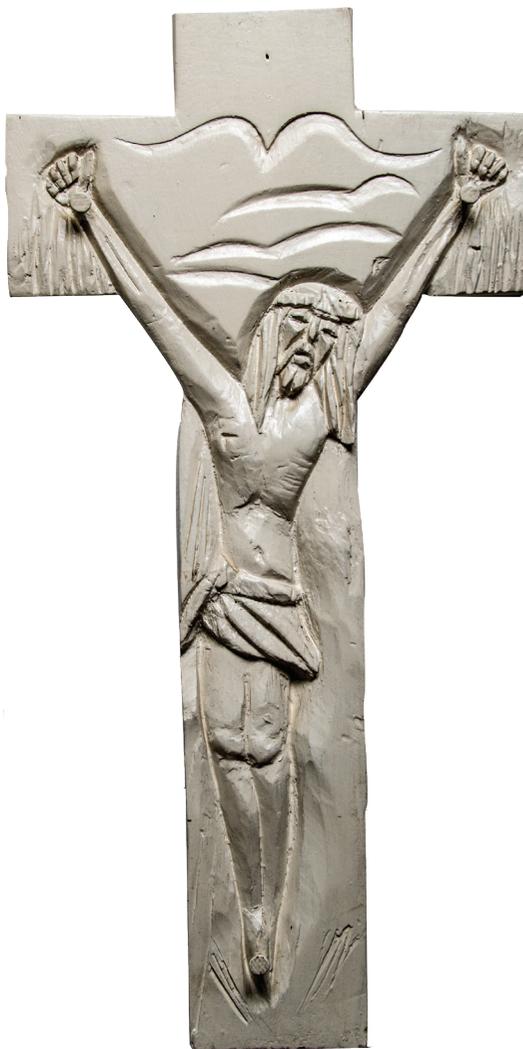


Autorretrato

Técnica: Tallado en alto relieve
Dimensiones:
Altura: 33.5 cm
Ancho: 43.5cm

Jesucristo en la cruz

Técnica: Tallado en alto relieve
Dimensiones:
Altura: 56 cm
Ancho: 28cm
Profundidad: 2.3cm







Jesús Turrubiarres,
animador de naturaleza muerta
ANEXOS

ANEXOS

Un Saludo al
Grupo de Amigos
de la Asociación
de Ideas.
Simpaticos Amables
& Sociales
Realistas

5-18-73

Un Saludo de Jesús Turrubiarres

Carta de
Jesús Turrubiarres enviada
al grupo Asociación
de Ideas.



Jesús Turrubiarres O.
ARTESANIA Y ESCULTURA
ANIMADOR DE NATURALEZA MUERTA
Calle Nueva del Potosí N.º. 4
San Luis Potosí, S. L. P.

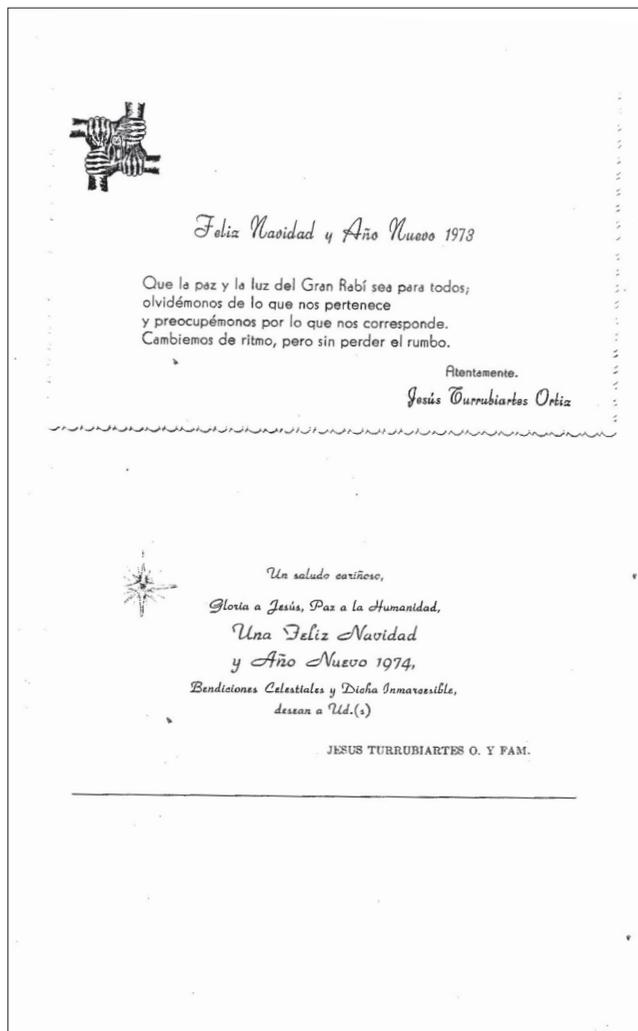
S. L. P. - 8-23-72

Mis Queridas Amigas
Mis Mas Sinceras felicitaciones
X su Obra Papeus Lingues
al abrir el Herald lo primero que
me llamo la atencion fue San
Agustin y por su fotogenicidad
Cree que eran dos Apóstoles.
pero son Mis Amigos
y con singulas Estimacion
Mis Mejores deseos de prosperidad
para estos 3 Carabales

Atte.

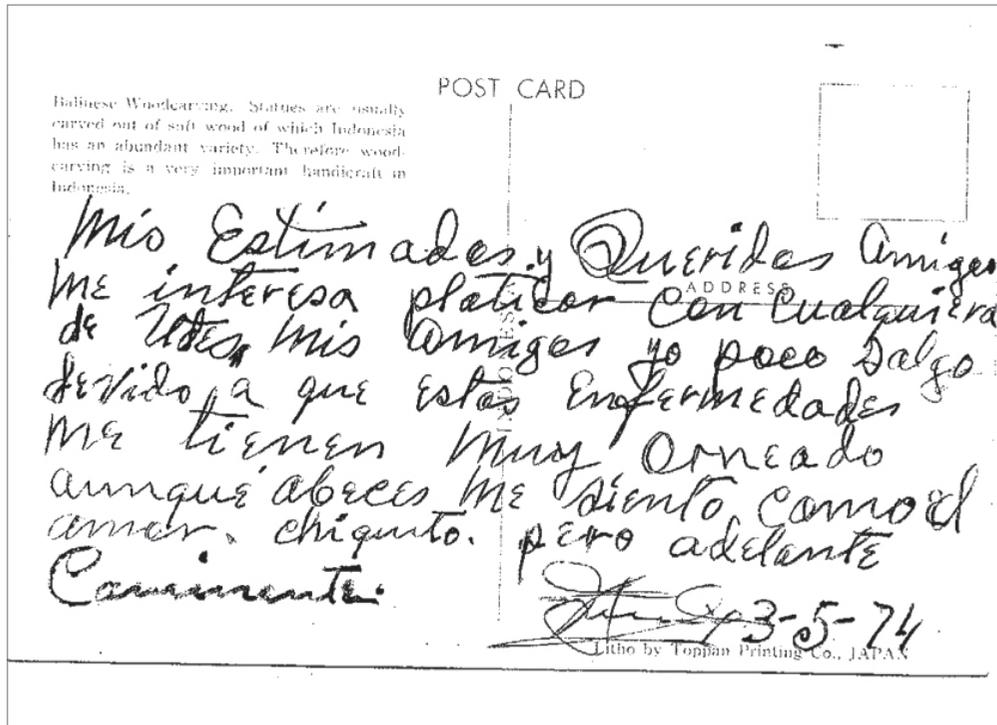
Carta de
Jesús Turrubiarres enviada
al grupo Asociación
de Ideas.

Tarjetas de Navidad
de Jesús Turrubiarres
enviadas a los hermanos
Betancourt.



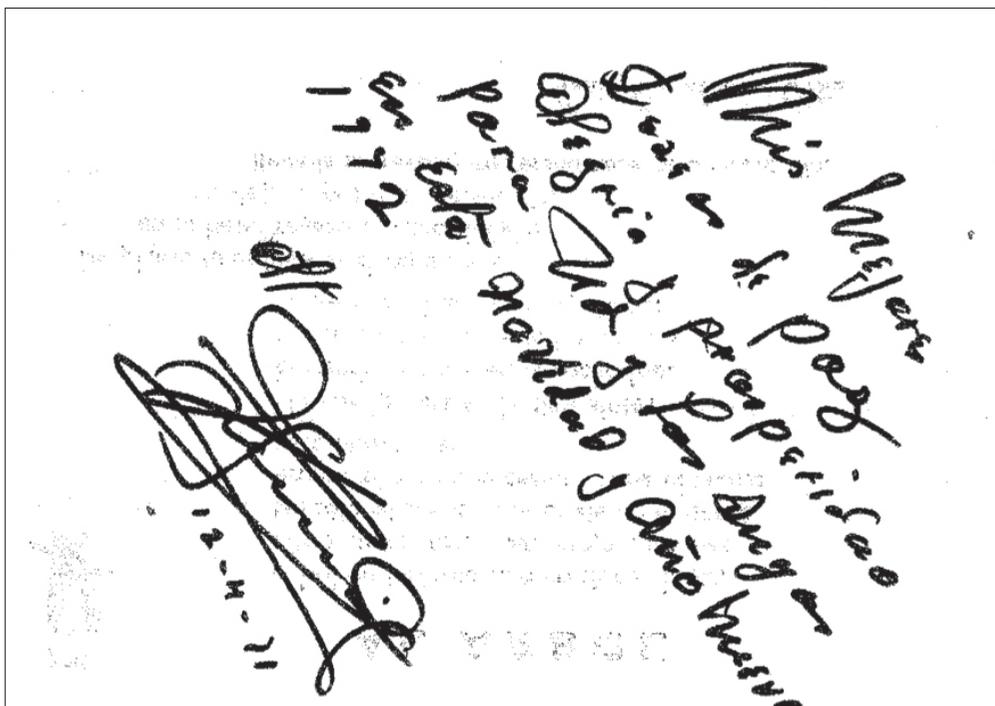
San Luis Potosí
Enero de 1973 -
Mi querido Amigo
Betancourt deseo de envidiosos
Plenes de Salud y Optimismo
con los suyos como San
Mis deseos yo como el diablo
con San Miguel en una
Lucha Continua en espera
de sus tarjetas
Saludi a todas las muchachas
sin otros particular
con mucho afecto
J.T.

Carta de
Jesús Turrubiarres
a los hermanos
Betancourt.



Carta de
Jesús Turrubiar al grupo de
Asociación de Ideas.

Carta de
Jesús Turrubiarres al grupo
Asociación de Ideas.



Mi querida asociación
de ideas
quiero decirte que
estoy muy feliz por
que me has dado
la oportunidad de
poder trabajar
con vosotros
y espero que
sea una gran
experiencia
para todos
1992

At
Jesús Turrubiarres
12-4-11

Jerro Potosina *Música de Jerro Potosina*
Jerro Potosina *Jerro Potosina*

En la fe que Pa To
Qui etchi la dos so
ero mas to ma del se
nuyen no nos ay ay me oca

To lo fo papile se mue ve
San de San Luis Potosi si

In sea po bto sig ca Pa
es mil gus to por e se

no no tar al ao bre
En la No rra lo to rra
De San Miguel que tie.

DC al. FIN

Octubre del 969

Canción presentada en el Concurso
"Festival de la Canción Potosina"
convocado por el Periódico
El Sol de San Luis

Feria Potosina

CANCION

Letra y Música de JESUS TURRUBIARTES ORTIZ

En la Feria Potosina, año del sesenta y nueve
toda la gente se mueve, ya sea pobre o catrina
para gastar el cobre, en la Feria Potosina.

Las enchiadas sabrosas, muy bien rellenas de queso
son de San Luis Potosí, es muy mi gusto y por eso
una jarra de buen pulque, de San Miguel Mexquitic.

De San Luis es el maguey, orgullo de raza fiel
Damián Carmona como él, cumpliendo con su deber
de centinela de guardia, en la puerta del cuartel.

Santuario de Guadalupe, así es cuando se nos tupe
muchos vamos de rodillas, el milagro o maravilla
Lupita la Niña Fina, en la Feria Potosina.

San Luis rodeado de pirules, verdes son como el nopal
su fruto, como coral, nadie lo puede negar
el águila y la serpiente, en el escudo nacional.

Una preciosa alameda, enfrente está la estación
abundan varias parejas, como Romeo y Julieta
parecen unas ovejas, pensando en una ilusión.

En ese Templo del Carmen, hermosa joya en decoraciones
impacto de los cañones, la guerra con los franceses
para defender la Patria, San Luis tiene sus calzones.

En este San Luis Potosí, hay muchas cosas bonitas
son las guapas potosinas, que parecen palomitas
luciendo su minifalda, que a las viejitas no cuadra.

La Huasteca Potosina de ricos cañaverales
ganado de raza fina, color azabache alabastrina
de todas las calidades, en la Feria Potosina.

No es "barba" ni fantasía, en San Luis Gobernadores
pero ninguno lo hacía, Plaza de los Fundadores
ya habrá más comodidad, seguridad y alegría.

En las torres de Catedral, cantaba una golondrina:
como no puedo entonar, faltas me han de dispensar
aquí terminan los versos, de la Feria Potosina.

F I N

Calle Nueva del Potosí No. 4

San Luis Potosí, S. L. P.



Jesús Turrubiarres con
escultura *Cristo negro*.

Jesús Turrubiarres
con escultura
Medusa.



Jesús Turrubiar
cargando escultura.



Jesús Turrubiar
con esculturas.





Jesús Turrubiarres con parte de su acervo artístico.



Mamá Ortiz con esculturas de
Jesús Turrubiarres.



Maternidad
Fotografía de la obra.

Bailarines
Madera tallada.



Quijote
Madera tallada.



Esculturas
de Jesús Turrubiarres
en madera tallada.



Esculturas en madera
tallada.





Esculturas
de Jesús Turrubiarres
en madera tallada.



Producción
escultórica de
Jesús
Turrubiarres.



AGRADECIMIENTOS

Agradezco a toda persona que de alguna u otra forma hizo posible la culminación de este proyecto.

A todos los nietos de Jesús Turrubiarres por haber hecho posible esta publicación al aportar fotografías, esculturas, pinturas, entre otros.

A los hermanos Ignacio y Fernando Betancourt, por haber proporcionado cartas y poemas y haber compartido sus anécdotas, las cuales ahora están plasmadas en las páginas de este libro.

A mi maestro Jaime Galván Blanco, por el excelente trabajo fotográfico que realizó para esta publicación; páginas: 74-89 y 94-97.

A mi prima Diana Isabel López Rivera, ya que sus talentosas manos fueron las que dieron vida a las ilustraciones de las páginas 56, 57 y 67.

A mis padres Ignacio Cardiel y Patricia Rivera, por su apoyo y confianza incondicional, muchas gracias.

Jesús Turrubiarres,
animador de naturaleza muerta
Daniel Cardiel Rivera

Este libro se terminó de imprimir en enero
del 2019, en los Talleres Gráficos de la
Editorial Universitaria Potosina.

El tiraje consta de 300
ejemplares.



UASLP

Universidad Autónoma
de San Luis Potosí

Reunir la obra dispersa de algún artista es tarea complicada. Construir una historia de vida a través del ser y quehacer artístico de Jesús Turrubiartes es más complejo todavía. Daniel Cardiel ha develado la naturaleza muerta de Turrubiartes. La obra de Jesús vive en sus formas, descansa en su esencia desinteresada, en una sencillez sin pretensiones y con personalidad plástica altamente subjetiva. Turrubiartes creó un mundo para sí, dejó herencia de formas y caprichos de la misma propiedad natural de las cosas, de las que, sin duda alguna, esta obra perpetuará en la memoria de muchos.

Este texto nos deja además de aprendizaje, una grata experiencia de cómo vivió y compartió Jesús Turrubiartes su amor por la naturaleza y de la visión plástica que sostenía para la creación de escultura, pintura y artefactos de calidad artística muy peculiar, en su mayoría con origen en troncos o piedras. Dio nueva forma y vida donde carecía, otorgó nuevo significado a lo que ya no era.

El legado lo escribió Daniel Cardiel, hombre joven cuyo único interés fue reunir la obra del que fuese su bisabuelo y que ahora expone y honra con respeto al compartirla en este libro.



DIRECCIÓN DE
FOMENTO EDITORIAL
Y PUBLICACIONES
UASLP

Ciencias y artes del diseño

ISBN-13: 978-607-535-025-7



9 786075 350257